

6. Alzando las voces

Capacitación para el empoderamiento de mujeres que viven en la pobreza en el Reino Unido



Mujeres en un curso para fortalecer la confianza en sí mismas y mejorar sus conocimientos en economía

El Reino Unido es un país desarrollado, pero casi 25 por ciento de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. Y al igual que en otras partes del mundo, las mujeres sufren mayores niveles de pobreza que los hombres. Para superar la pobreza en el Reino Unido es preciso alentar y apoyar a las mujeres pobres de modo que den voz a sus experiencias y hablen abiertamente para desafiar las desigualdades que enfrentan. Reconociendo esto, Oxfam GB ha trabajado con organizaciones contraparte para conseguir que las mujeres se reúnan con funcionarios públicos y realicen actividades de cabildeo ante ellos y los políticos encargados de la toma de decisiones que afectan las vidas de ellas.

Antecedentes

Oxfam GB inició su Programa de Pobreza en el Reino Unido (UKPP, sigla en inglés) a mediados de los años noventa. Desde un principio se tomó la decisión de enfocar la desigualdad entre los géneros, porque incluso en un país tan rico las mujeres tienen mayores probabilidades de sufrir pobreza en algún momento de sus vidas que los hombres.¹ Las pensionistas solteras o sin pareja tienen mayor probabilidad que los pensionistas solteros o sin pareja de experimentar pobreza durante su jubilación.² Una serie de factores, entre ellos la segregación ocupacional y el que las mujeres con frecuencia trabajan a tiempo parcial debido a sus responsabilidades no remuneradas de cuidar a personas hacen que los ingresos de las mujeres sean, en promedio, menores que los de los hombres.³ Las mujeres sin pareja y con hijos tienen dificultades adicionales para pagar por el cuidado de los hijos y así poder salir a trabajar.

La pobreza de las mujeres en el Reino Unido se debe muchas veces no a una discriminación directa contra la mujer, sino al hecho de que la forma de vida de muchas de ellas no encaja con los sistemas de sueldos y beneficios de las organizaciones, ni con la manera como se calcula el derecho a pensiones y demás subsidios del Estado. Por ejemplo, es más probable que sean las mujeres, y no los hombres, quienes elijan dejar trabajos remunerados durante determinados periodos para tener y criar hijos, lo cual tiene un impacto en sus aportaciones a la seguridad social⁴ y al organismo de pensiones, y por tanto en su derecho a recibir beneficios estatales. Pese a que las niñas gozan de las mismas oportunidades educativas que los varones y a menudo obtienen mejores calificaciones, una vez acabado el colegio, las niñas (y por ende las futuras mujeres) de familias en mayor desventaja económica se encuentran cara a cara con barreras estructurales ligadas al género que pueden limitar sus oportunidades de encontrar empleos remunerados y acceder a beneficios del Estado, y además se encuentran con estereotipos de género sobre qué pueden y qué no pueden hacer ellas. Estos estereotipos, junto con los bajos niveles de autoestima de muchas mujeres que viven en la pobreza son tan difíciles de superar en el Reino Unido como en cualquier otro lugar del mundo.

Entender este contexto facilita comprender por qué es tan importante en la lucha contra la pobreza potenciar la confianza en sí mismas de las mujeres pobres para que sean capaces de cuestionar tanto su posición económica como las estructuras y las fuerzas que las mantienen allí. Desde un principio el programa de Oxfam GB en Gales, al norte de Inglaterra, y Escocia reconoció la importancia de potenciar la confianza de las mujeres para ayudarlas a entender cómo las estructuras de la sociedad y del sistema económico perpetúan su pobreza, y para afrontar esa situación mediante el cabildeo para conseguir cambios en las políticas que sostienen esta desigualdad

estructural. A menos que las mujeres tomen la iniciativa, de forma individual o colectiva, nada cambiará, incluso en un país tan desarrollado.

En este documento reflexionamos sobre los enfoques que Oxfam GB considera que han tenido éxito en el Reino Unido, lo que no ha funcionado tan bien, y las lecciones aprendidas sobre cómo apoyar la participación e interacción de las mujeres con los proveedores de servicios públicos.

Alzando las voces de las mujeres a nivel local y nacional

Creando espacios para la participación equitativa

Las mujeres llevan vidas muy atareadas, y la labor no remunerada de cuidado de personas que desempeñan muchas de ellas les significa menos probabilidades de participar en la vida pública que los hombres. Creemos también que los estereotipos de género tienen tanta influencia sobre la percepción que tienen las mujeres de su propia capacidad de participar en los procesos de toma de decisiones, y sobre las premisas generalizadas respecto a si las mujeres constituyen o no buenas líderes en el Reino Unido, como en el mundo en desarrollo, y que enfrentar este problema tomará muchos años. A la luz de estas realidades el programa de Oxfam GB en el Reino Unido se centra en la convicción de que para crearse el espacio de una participación equitativa de mujeres pobres deben darse los cambios siguientes:

- los encargados de la toma de decisiones deben ser sensibilizados respecto de la necesidad de escuchar a las mujeres a nivel local, y en especial a las que viven por debajo del umbral de la pobreza⁵ o en comunidades pobres (lo cual redundará en políticas informadas por las percepciones y experiencias de estas mujeres, y por el conocimiento que tienen de cómo la pobreza afecta a sus comunidades);
- las mujeres que experimentan pobreza deben dejarse escuchar por los encargados de la toma de decisiones, y aprender a llevar a cabo acciones de incidencia; y
- las propias mujeres deben estar preparadas para asumir posiciones decisorias.

El trabajo de Oxfam GB sobre liderazgo de las mujeres

Teniendo en cuenta los objetivos antes citados, Oxfam GB y sus contrapartes han trabajado en una serie de proyectos que emplean distintos métodos para apoyar la participación y el liderazgo de la mujer. Entre ellos se encuentra el proyecto *Engendering Change* [Dándole género al cambio], que se concentra en forjar una

comprensión política en las mujeres respecto a quiénes son los encargados de la toma de decisiones a nivel tanto local como nacional en su entorno político, y reforzar su capacidad para influir sobre ellos.⁶ En otros lugares, Oxfam GB ha conducido la capacitación de mujeres en zonas urbanas en regeneración a través del Proyecto *ReGender*.⁷

Además de los proyectos citados, Oxfam GB ha trabajado en otros dos proyectos que han permitido a las mujeres entender mejor las estructuras que sostienen la desigualdad de género y las mantienen en la pobreza. Estos dos proyectos (uno enfocado hacia los conocimientos económicos y el empoderamiento en Escocia, y el otro un proyecto de investigación participativa sobre las experiencias de pobreza de las mujeres) han ayudado a las participantes a enfrentarse a esas estructuras y hacer oír sus propias experiencias y exigencias a funcionarios públicos y políticos locales y nacionales. Este documento analiza las lecciones aprendidas de los dos proyectos.

Trabajando a nivel local: el proyecto “Empoderamiento económico de la mujer”

En el periodo 2006–2007 Oxfam organizó en Escocia una serie de cursos de capacitación para el empoderamiento económico de las mujeres, en colaboración con diversas agencias locales en tres zonas marginales de Escocia: South Lanarkshire, Dundee e Inverclyde. Los cursos pretendían potenciar la confianza en sí mismas de las mujeres para pensar en su futuro, alentarlas a contar sus experiencias de trabajo remunerado y sus opiniones sobre servicios locales como el transporte y la vivienda, y darles oportunidad de exponerlas ante una agencia local promotora de empleo (*Routes to Work South*) y a proveedores de servicios locales. Los cursos se impartieron dos días a la semana, durante cuatro semanas, con participantes seleccionadas por el personal de Oxfam GB que trabajaba en esas zonas, y fueron facilitados por personas con amplia experiencia en proyectos de empoderamiento. Las sesiones comenzaban con un debate entre las mujeres sobre un cortometraje relativo al tema de la discriminación directa. A raíz de este debate, se hablaba sobre el poder, su funcionamiento, y su impacto sobre las experiencias y las oportunidades. Este análisis del poder y su impacto a menudo falta en la capacitación de mujeres que viven en zonas marginales del Reino Unido.

Ninguna de las participantes tenía empleo remunerado, pero la mayoría ansiaba trabajar fuera del hogar. Todas enfrentaban importantes barreras para acceder al mercado laboral, como la necesidad de un horario flexible, o la baja autoestima. El personal de Oxfam GB salió a buscar e involucrar a las mujeres más pobres de la comunidad, que normalmente no participan en este tipo de eventos.

Las mujeres que participaron en la capacitación para el empoderamiento económico de la mujer en Larkhall, en South Lanarkshire, afirmaron que las sesiones les habían “encendido muchas luces” y les habían ayudado a “[aprender a] levantarse y hacerse oír, y no pasar inadvertidas”.

Trabajando a nivel nacional: el proyecto “Voces de la experiencia de mujeres”

En el 2006, Oxfam GB colaboró en Inglaterra con el *Women’s Budget Group* (WBG) en un proyecto de investigación participativa con mujeres que vivían en la pobreza. Los objetivos eran involucrar a las mujeres en el análisis de sus experiencias de pobreza, exponer cuáles eran las soluciones que imaginaban, brindarles capacitación sobre el funcionamiento de la política a nivel nacional, y fomentar su confianza y habilidades para poder reunirse con funcionarios públicos e influir en ellos para que incorporen sus puntos de vista y experiencias en las políticas públicas. El WBG se puso en contacto con 12 organizaciones locales de mujeres que aportaban información, asesoramiento y apoyo a mujeres en los *Midlands* [región central de Inglaterra], Londres y Gales. Reunió un total de 47 mujeres para la capacitación, y apoyó su participación en un seminario celebrado en Londres para reunirse con funcionarios de la secretaría de Hacienda y del Departamento de Trabajo y Pensiones, así como con miembros del Parlamento.

La primera etapa fue una oportunidad para que las mujeres detallaran sus experiencias de vida en la pobreza en su región. Discutieron sobre sus experiencias personales, a raíz de lo cual establecieron comparaciones que les permitieron articular sus necesidades colectivas. La segunda etapa reunió a mujeres de distintas regiones para entender mejor cómo se toman decisiones en el gobierno central. Se habló de las estructuras básicas de gobierno, así como de algunos factores que influyen en la toma de decisiones. Hubo dos líneas de discusión: una centrada en las experiencias de las mujeres respecto a reclamos de subsidios económicos estatales, y otra de enfoque más amplio elegido por las propias mujeres. Entre los temas planteados se encontraban el aislamiento; los hijos y su cuidado; el empleo y la educación; la salud física y mental, y la “lotería del código postal”.⁸ Trabajar juntas fomentó en las participantes un verdadero sentido de solidaridad.

Lecciones aprendidas

Las mujeres pobres necesitan apoyo práctico y económico adicional

Nunca se insistirá lo suficiente en que las mujeres pobres necesitan apoyo adicional para que sus voces sean escuchadas en cualquier

espacio público. En primer lugar, suelen no pertenecer a redes establecidas a través de las cuales puedan recibir información, como boletines comunitarios o tablones de anuncios sobre guarderías o “nidos” infantiles. Por ello en el proyecto “Empoderamiento económico de la mujer”, en Escocia, Oxfam GB reclutó participantes mediante el boca a boca, así como los habituales anuncios comunitarios. Para asegurarse de que participar les fuera cómodo y al menor costo posible, y hacer que tuviera el menor impacto económico posible para las mujeres, las participantes recibieron vales de asistencia por valor de £50, que habían sido negociados por Oxfam GB con el Concejo de South Lanarkshire. Además, se las recogió de y dejó de vuelta en sus casas en taxi, se coordinó y se pagó servicio de guardería para sus hijos, y se les dio almuerzo. El curso se organizó de modo que coincidiera con el horario escolar y fue intensivo, pero sin infringir las horas estipuladas para recibir beneficios estatales.⁹ Oxfam GB sabe por experiencia que estos métodos funcionan para conseguir la participación de mujeres cuya situación económica o familiar les impediría de otro modo participar.

El proyecto “Voces de la experiencia” identificó a organizaciones clave de apoyo a mujeres que viven en la pobreza y colaboró con ellas en la selección de mujeres interesadas en participar. En este caso también se proporcionó ayuda para los desplazamientos y el cuidado de los hijos, pero la mayor extensión geográfica del proyecto (Gales, los Midlands y Londres) hizo que para algunas mujeres viajar hasta Londres para reunirse con funcionarios públicos y la necesidad de pasar allí una noche fueran un excesivo compromiso de tiempo. En cambio a otras mujeres que consiguieron quien cuidara a sus hijos por este tiempo, les resultó un grato respiro. Los lineamientos éticos del proyecto especificaban que las mujeres debían ser invitadas en pareja o con el acompañamiento de una oficial del proyecto, para que no viajaran solas ni se sintieran aisladas o desamparadas. La remuneración por el tiempo dedicado al proyecto, en reuniones o desplazamientos, tanto para las propias mujeres como para las organizaciones que lo facilitaron, fue un tema abordado con éxito relativo. Mientras que las mujeres participantes recibieron una remuneración por el tiempo empleado, las organizaciones encargadas de organizar las reuniones consideraron que los fondos que les habían sido asignados eran insuficientes, dada la cantidad de tiempo que se necesitó para organizar esos eventos.

Fomentando la solidaridad entre mujeres

Nuestra experiencia en el trabajo con grupos de mujeres nuevos o arraigados en el Reino Unido nos ha demostrado que no podemos suponer que las mujeres tienen sentimiento de solidaridad compartida. Esto se debe en parte a que la discriminación contra las mujeres es menos visible que en otros países, y también porque hoy la opinión pública tacha al feminismo de anticuado y extremo. Muchas mujeres con las que hemos trabajado equiparan los llamados

a la igualdad de género a la “quema de brasieres” de los años 70, y no consideran que deban reunirse en cuanto mujeres. En el proyecto *ReGender* citado antes, los grupos recién formados para aprender acerca del género y realizar acciones de incidencia ante los encargados de la toma de decisiones respecto a la regeneración empezaron a advertir que la pregunta que debían hacerse era: ¿y qué es lo que hacen los hombres en nuestra comunidad? Aprendieron que como mujeres enfrentaban barreras y problemas comunes, pero también reconocieron que realizaban numerosas actividades comunitarias no remuneradas, como la organización de guarderías y actividades para jóvenes, y educación para adultos. También advirtieron que por lo general los hombres no participaban en estas actividades. Por ello las mujeres del norte de Gales se dirigieron a los hombres que conocían para preguntarles por qué no ayudaban. Como dijo una de ellas, algunos hombres participan en igual medida que las mujeres en el cuidado de los hijos, en llevarlos y recogerlos de la escuela, y en las tareas del hogar. Siendo así ¿por qué no participan en la comunidad? Algunos de los hombres a quienes se les hizo esta pregunta sí se sumaron a las actividades comunitarias planificadas.

Desafiando los estereotipos de género

En el Reino Unido, como en el resto del mundo, los estereotipos de género son un factor importante en la determinación de las ideas de las mujeres (y también de los hombres) acerca de quiénes son ellas, y qué actividades les son apropiadas. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades¹⁰ en Escocia finalizó hace poco un estudio sobre la segregación ocupacional donde se demuestra que las mujeres aceptan fácilmente la capacitación para ser ayudantes de guardería (con sueldos bajos) pero rara vez piensan en convertirse en mecánicas (con mejor sueldo).¹¹ En un intento por desafiar este estado de cosas, Oxfam en Escocia trabajó con funcionarios del concejo de South Lanarkshire, quienes brindan asesoramiento vocacional a niñas y niños en las escuelas. Estos funcionarios no habían reparado que el asesoramiento que ofrecían encauzaba a las niñas hacia empleos mal remunerados y considerados estereotipadamente ‘femeninos’, como dependientas o peluqueras, y a los niños hacia empleos mejor remunerados como la carpintería o la fontanería, u otra formación profesional, hasta que un miembro de Oxfam GB que presenciaba este servicio de asesoramiento hizo que se diera cuenta de ello. Una vez señalado esto, muchos agradecieron la precisión y han procurado modificar la manera en que interactúan con los clientes.

Ayudando a las mujeres a alzar su voz

Las mujeres no sólo necesitan tener la confianza suficiente para sentir que tienen algo que aportar, que *sí pueden* tener otras opciones, y que los encargados de la toma de decisiones deben conocer sus experiencias, sino también necesitan ser alentadas a realizar dichos aportes.

El trabajo de capacitación de mujeres ha resultado muy eficaz en ayudarlas a sentirse más seguras de sí mismas, a entender que los problemas que sufren a menudo son consecuencia de las estructuras imperantes y no culpa de ellas, y que no están solas, así como también en entender cómo se elaboran las políticas.

En el proyecto “Empoderamiento económico de la mujer” en Escocia, la persona facilitadora iniciaba la capacitación con un debate acerca de la naturaleza del poder y la influencia. Así las mujeres entendían que el poder es un tema de interés y que necesitaban vincularse con él. No sólo llegaron a comprender que muchos de los problemas a los que se enfrentaban se debían a su propia falta de poder para elegir en sus vidas, sino que también les era difícil desafiar a quienes ocupaban posiciones de poder. Por ejemplo, en Larkhall, una zona del proyecto, las mujeres percibieron que tenían derecho a exigir a las escuelas de sus hijos organizar excursiones inclusivas que no estigmatizaran a los niños más pobres, impidiendo su participación si los padres no podían pagar. Sentirse capaces de cuestionar a los proveedores de servicios para sus hijos supuso un verdadero avance para estas mujeres en términos de aplomo y habilidades, como lo fue también la oportunidad de hacer valer sus puntos de vista ante el centro de asesoramiento de empleo local.

En el proyecto “Voces de la experiencia de mujeres”, las participantes anotaron sus experiencias y sus pensamientos en papeles de colores. Luego todos estos mensajes fueron reunidos como una colcha de retazos (*patchwork*) multicolor, en una forma que creaba el sentimiento de conexión entre las mujeres, y reforzaba la idea de que tenían problemas en común. Las mujeres destacaron no sólo el derecho a ingresos decentes, sino también el derecho al respeto y la dignidad por los aportes no remunerados que realizaban a la sociedad.

¿Se puede alentar a los poderosos a escuchar a las mujeres pobres?

El empoderamiento tiene dos vertientes: de un lado, potenciar la confianza y las habilidades de quienes carecen de poder, y, del otro, garantizar que puedan ocupar una posición que les permita hablar en relativa igualdad de condiciones con los poderosos en situación de tomar las decisiones que afectan sus vidas. Este documento ha descrito intentos de hacer lo primero, pero aún queda mucho por aprender sobre cómo conseguir lo segundo. Necesitamos dedicar tanto tiempo a preparar el terreno para que los encargados de la toma de decisiones sean capaces de escuchar, como el tiempo empleado en potenciar las habilidades e incrementar la confianza en ellas mismas de manera que se sientan capaces de hablar. Es un equilibrio delicado: ubicar cara a cara a las mujeres con personas en puestos decisorios que no las traten con el debido respeto puede hacer que se sientan despojadas de sus derechos, o enojadas, o ambas cosas. En los proyectos aquí descritos, Oxfam GB ha procurado preparar a ambas

partes antes de organizar las reuniones y así sacar el mayor provecho de las mismas. Pero los resultados no han sido siempre los deseados.

Como parte de un proyecto más amplio para instar a funcionarios encargados de la toma de decisiones del concejo a integrar el género en el suministro de servicios, Oxfam GB trabajó en Escocia con *Routes to Work South* [Caminos hacia el empleo South), un servicio de asesoramiento de empleo de South Lanarkshire. Esto sirvió de alguna manera para preparar el terreno para que *Routes to Work South* 'escuchara' lo que decían las mujeres respecto de sus necesidades y sus experiencias, durante las sesiones organizadas como parte del proyecto "Empoderamiento económico de la mujer", constituyendo una experiencia bastante positiva para las mujeres que participaron. Puesto que las mujeres sabían que *Routes to Work South* era una agencia local, y conocían el trabajo que realizaba en el barrio, podían hacer sugerencias a sabiendas de cómo influirían en los servicios que afectaban a mujeres como ellas. De la misma manera, en el anterior proyecto de Oxfam GB "*Get Heard*" [Que te escuchen], una serie de reuniones entre funcionarios públicos y organizaciones de lucha contra la pobreza sentaron los principios de una participación efectiva (dedicándole tiempo, ayudando económicamente a las personas que viven en la pobreza para que puedan participar, escuchando realmente a las participantes y luego actuando en base a esto) antes de que comenzara el proyecto. Al conseguir con esto que los funcionarios supieran mejor *cómo* escuchar a las personas, las consultas fueron más amplias y tuvieron más éxito de lo esperado, y algunas de las prioridades identificadas por personas pobres fueron incorporadas al Plan Nacional sobre Inclusión Social del 2006 en el Reino Unido.

En el proyecto "Voces de la experiencia de mujeres", los miembros de WBG pudieron contactarse con funcionarios y miembros del parlamento que ya conocían para pedirles que se reunieran con las mujeres. Desgraciadamente, varios miembros del parlamento que habían prometido asistir se echaron atrás en el último momento, sembrando un gran desencanto. Esto es propio del cabildeo en todo el mundo, pero a mujeres sin experiencia en este tipo de trabajo les pareció un desaire. Las mujeres también advirtieron que si bien para los funcionarios la experiencia de reunirse en persona con las mujeres fue gratificante, la brecha entre lo que puede conseguirse políticamente con respecto a cambios en el sistema de subsidios estatales y lo que las mujeres consideran necesario para aliviar la pobreza es amplia, y aparentemente difícil de superar.

Conclusiones: el papel de Oxfam GB en el Reino Unido

Entonces, ¿qué es lo que puede ofrecer Oxfam GB para potenciar el liderazgo de la mujer en el Reino Unido, y es ello sostenible? Algunas

de las respuestas a esta pregunta guardan relación con la posición del Programa de Pobreza en el Reino Unido de Oxfam GB respecto a otras organizaciones y agencias de lucha contra la pobreza en el Reino Unido.

Las mujeres y los funcionarios locales que participan en nuestros proyectos a menudo se sorprenden, pero muy gratamente, al saber que Oxfam GB no realiza este trabajo simplemente por ser “sumar logros”, y que no busca sólo resultados a corto plazo. Podemos aportar recursos a pequeña escala, sin condicionantes, y de acuerdo a los términos que las propias mujeres establecen. Pese a que nuestros proyectos en el Reino Unido son relativamente pequeños, podemos aportar un apoyo flexible y sostenido.

No obstante lo anterior, seguimos haciéndonos preguntas respecto a la sostenibilidad de este trabajo, tanto para nosotros como para las contrapartes a las que apoyamos. Tenemos en el Reino Unido unos recursos relativamente escasos en comparación con otras organizaciones y agencias, pero si podemos añadir valor y tenemos ya personal sobre el terreno, el trabajo de Oxfam GB puede tener un impacto de más largo plazo. Por ejemplo, en el proyecto “Empoderamiento económico de la mujer” trabajamos en tres zonas de Escocia en las que ya estaba comprometido personal de Oxfam GB, y en las que teníamos relaciones con otras organizaciones y una reconocida trayectoria de trabajo sobre género en zonas sometidas a regeneración. Otro desafío al que nos enfrentamos tanto nosotros como nuestras contrapartes es que la capacitación de las mujeres a nivel local es intensiva en recursos. Por ejemplo WBG, una red de mujeres interesadas en el análisis de políticas y género, se encontró con que no estaba preparada ni para el grado ni para la intensidad de apoyo que necesitaban no sólo las mujeres, sino también las organizaciones contraparte con las que trabajaron en el proyecto “Voces de la experiencia”.

Realizaremos un seguimiento de los resultados de los proyectos aquí descritos para establecer de manera más clara si contribuimos a un cambio real a largo plazo al alentar la participación de la mujer y su acceso a puestos de liderazgo. No obstante, esperamos seguir trabajando en la potenciación del liderazgo económico y político de la mujer, pues creemos que es un elemento fundamental de la lucha contra la pobreza de las mujeres en el Reino Unido.

Notas

¹ Women's Budget Group (2005) 'Women's and Children's Poverty: Making the Links', www.wbg.org.uk/documents/WBGWomensandchildrenspoverty.pdf (última consulta: noviembre del 2007).

² New Policy Institute (n.d.), 'The Poverty Site', www.poverty.org.uk (última consulta: noviembre del 2007).

³ New Policy Institute *ibid.*; Women and Equality Unit (n.d.) 'What is the Pay Gap and Why Does it Exist?', www.womenandequalityunit.gov.uk/pay/pay_facts.htm (última consulta: noviembre del 2007).

⁴ En el Reino Unido, toda persona con empleo remunerado aporta parte de sus ingresos al Sistema Nacional de Seguridad Social (*National Insurance*). A cambio de ello, las personas tienen derecho a recibir beneficios estatales. Algunos de estos subsidios, como la atención de salud gratuita en el Servicio Nacional de Salud (*National Health Service*), y los beneficios por hijos, son asequibles a todos, independientemente de la cuantía de aportaciones realizadas a la Seguridad Social. Otros, incluidas las pensiones, dependen de la cuantía de las aportaciones realizadas a lo largo de la vida.

⁵ Este "umbral de pobreza" no es equiparable a una definición amplia de pobreza. Al igual que en otros países desarrollados, la pobreza en el Reino Unido es un tema complejo que se refiere no sólo a la capacidad de una persona o de una familia a acceder a ingresos, sino también a su capacidad de acceder al crédito, o de ahorrar para el futuro. Para más información, ver www.oxfamgb.org/ukpp/poverty/thefacts.htm (última consulta: setiembre del 2007).

⁶ Para más información sobre el proyecto *Engendering Change*, y la organización contraparte de Oxfam, *Engender*, ver www.oxfamgb.org/ukpp/equal/engenderingchange.htm (última consulta: noviembre del 2007).

⁷ Los proyectos de regeneración, financiados habitualmente por el gobierno, renuevan edificios, calles, instalaciones públicas y comunidades degradadas y pobres. Las mujeres pobres rara vez tienen influencia alguna sobre cómo se planifican e implementan tales proyectos. El proyecto *ReGender* creó un sentimiento de solidaridad entre las mujeres y el reconocimiento de que tenían problemas comunes. Ha prestado apoyo a mujeres en Glasgow (Escocia), Llandudno (Gales) y Manchester (Inglaterra) para instar a los encargados de la toma de decisiones a nivel local a que reconozcan y tengan en cuenta sus necesidades en el diseño urbano y el suministro de servicios públicos, como el apoyo al empleo, el transporte y el desarrollo económico. Para más información, ver www.oxfam.org.uk/resources/ukpoverty/oxfamwork.html (última consulta: diciembre del 2007).

⁸ La "lotería del distrito postal" es una frase empleada para referirse al desigual abastecimiento de servicios públicos en el Reino Unido, por cuanto los servicios brindados en zonas pobres son menos y de peor calidad, y las personas que viven en estas zonas se sienten desdeñadas y que los proveedores de servicios las tratan con menos respeto.

⁹ En el Reino Unido, las personas que reciben beneficios del Estado pueden trabajar hasta un máximo de 16 horas a la semana sin perder su derecho a recibir pagos como apoyo a los ingresos por parte del Estado.

¹⁰ La Comisión para la Igualdad de Oportunidades (*Equal Opportunities Commission*) fue creada inicialmente para vigilar la implementación de la Ley contra la Discriminación por Motivo de Sexo (1975) y la Ley de Igualdad Salarial (1970). Hoy es la principal agencia que persigue la discriminación por motivo de sexo y desigualdad entre los géneros en el Reino Unido. Ha sido incorporada recientemente en la nueva Comisión por la Igualdad y los Derechos Humanos (www.eoc.org.uk).

¹¹ EOC Scotland (2006) 'Occupational Segregation in Scotland – Progress Report', Glasgow: EOC Scotland, disponible en www.eoc.org.uk/PDF/Occ_seg_in_Scotland_progress_report_1_Aug_2006.pdf (última consulta: octubre del 2007).

Fotografía de cubierta: Chris Worrall/Oxfam

© Oxfam GB, marzo de 2008

Este documento ha sido elaborado por Sue Smith. Agradecemos la asesoría y el apoyo de Louise Falconer (Proyecto *Engendering Policy in South Lanarkshire*), Nikki van der Gaag (evaluadora, proyecto participativo de *Women's Budget Group*) y Zoe Smith (responsable del proyecto *ReGender*). Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre política humanitaria y desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa.

Para más información, por favor escriba a: publish@oxfam.org.uk

Online ISBN 978-1-84814-024-0. Este documento forma parte de la serie **Aprendizaje para la acción sobre liderazgo y participación de la mujer**, y está disponible en Oxfam Publishing: www.oxfam.org.uk/publications

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y al sufrimiento en el mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY
Reino Unido

Tel: +44 (0)1865 473727
E-mail: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk